

**Intervención por la Embajadora Mary Elizabeth Flores Flake,
Representante Permanente de Honduras ante las Naciones
Unidas en la Conferencia para negociar un instrumento
jurídicamente vinculante para la total eliminación de las
armas nucleares.**

Nueva York, Marzo, 27 2017

Señora Presidente,

Embajadora Whyte Gómez de Costa Rica

Distinguidos Representantes de la Mesa

Honduras se adscribe al pronunciamiento de la delegación de El Salvador en nombre de la Comunidad de Estado Latinoamericanos y Caribeños.

Excelencias,

Un desarme real y universal no será posible, sin antes llegar al siguiente convencimiento colectivo:

La convivencia civilizada, no viene de imponer la voluntad por la fuerza de las armas sino de armarse de voluntad para no imponerse por la fuerza.

El mundo nos fue dado para coexistir y resolver conflictos

pacíficamente. Del interminable universo, la vida, hasta donde nos alcanza el conocimiento, es lo que nos hace tanto especiales como singulares. El ser humano, así como tiene la capacidad de crearla también la tiene para destruirla. Todos compartimos un mismo planeta, de seres humanos, dotados de inteligencia, con la capacidad de razonar y de discernir entre el bien y el mal. Con la facultad de sentir y de amar para querer conservar y cuidar lo que instintos violentos y almas confundidas, fácilmente pueden destruir y arruinar.

Así como lo grande no necesariamente tiene que ver con la dimensión del tamaño material, en un mundo de valores, de principios, de ideas y de capacidad creativa, innovadora y transformadora, la fortaleza de una nación, cualquiera, tampoco ha de ser medida por el tamaño del aparato militar, por sus bombas, sus misiles, sus ingenios tecnológicos para la destrucción, sino por el activo de sus valores intangibles, sus pertenencias espirituales y la riqueza de su patrimonio humano. Contamos, además, con la gracia de poder aprender de los errores históricos, para no volver a cometerlos.

Cuando abracemos el concepto de la vecindad solidaria, de la hermandad como cohesivo natural, en este espacio planetario,

pequeño y finito, habrá disposición y compromiso para el desarme global. Solo entonces.

No deseamos, sin embargo, pasar de ilusos. No desconocemos la realidad ni los motivos que mueven el instinto humano. El argumento para construir un poderoso arsenal, es que sirve de escudo de protección a la soberanía, o como disuasivo en el juego de los intereses geopolíticos de seguridad. Sin embargo, el disuasivo, la forma de garantizar la paz, no necesariamente consiste en cual tenga la mayor capacidad de destruir, sino, por el contrario, en que nadie la tenga.

El desarme nuclear tiene que ser general y completo para salvaguardar el futuro que esperamos heredar a nuestros hijos y evitar que acabe en hecatombe. Nos enorgullece ser parte de la Primera Zona densamente poblada Libre de Armas Nucleares, bajo el tratado de Tlatelolco, recién conmemorando medio siglo de existencia. La Tradicional vocación pacifista de América latina determina la necesidad ineludible de que la energía nuclear sea usada en la región para fines pacíficos, y sea destinada para el desarrollo económico y social de sus pueblos. Este Tratado ha sido una de las contribuciones más trascendentales a la humanidad, y ha servido para la constitución de acuerdos e

inspiro el establecimiento de otras cinco zonas libres de armas nucleares por medio del Tratado de Rarotonga, Tratado de Bangkok; Tratado de Pelindaba; Tratado de Semipalatinsk, y el territorio de Mongolia.

En este sentido nuestra región a través del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la America Latina y el Caribe- OPANAL se han fortalecido los mecanismo para el cumplimiento de las obligaciones, en base a la legalidad atendiendo prioridades e intereses de seguridad, y seguiremos apoyando su desempeño e implementación del sistema de control.

Señora Presidente,

Reiteramos el compromiso de Honduras con el éxito de esta Conferencia aportando nuestra Mayor contribución a la realización de un Instrumento Jurídicamente Vinculante que prohíba las Armas Nucleares y conduzca a su total eliminación.

El bienestar del mundo no descansa en preeminencias infundidas por el temor, sino del respeto del derecho ajeno—como diría Juárez-- nace la paz.

Gracias